

## ANÁLISIS DEL BULLYING A TRAVÉS DE LA ADAPTACIÓN DE UN CUENTO INFANTIL TRADICIONAL. PROPUESTAS DE TRABAJO EN EL AULA \*

**Natividad Alonso Elvira.** CP. Francisco Pino. Valladolid. España  
**José María Avilés Martínez.** Universidad de Valladolid. España.

**RESUMEN:** A partir de un cuento infantil tradicional se exploran los componentes del *bullying* y se comparan con los que suceden dentro de la convivencia del grupo de iguales. Se aportan pautas educativas para trabajar el *bullying* en el aula con el alumno de forma preventiva.

**Palabras-clave:** *Bullying*. Cuentos, Práctica de aula. Actividades con alumnos. Víctimas.

## UMA ANÁLISE DO BULLYING ATRAVÉS DA ADAPTAÇÃO DE UM CONTO INFANTIL TRADICIONAL. PROPOSTAS DE TRABALHO NA SALA DE AULA

**RESUMO:** A partir de um conto infantil tradicional são explorados componentes do *bullying* e se comparam com os que acontecem dentro da convivência do grupo de iguais. São apresentadas propostas educativas para trabalhar o *bullying* em sala de aula de forma preventiva.

**Palavras-chave:** *Bullying*. Contos. Práticas de aula. Atividades com alunos. Vitimas.

## ANALYSING BULLYING THROUGH A TRADITIONAL TALE. GUIDELINES FOR CLASSROOM ACTIVITIES IN CHILDREN SCHOOL.

**ABSTRACT:** From an infantile traditional store, the components of the bullying are explored and are compared with those that are observed in the students' everyday context. Educational guidelines are contributed to be employed at the classroom with the pupils as a preventive form to face bullying.

**Keywords:** *Bullying*. Stories. Practices in the classroom. Activities with pupils. Victims.

\* Correspondencia: Natividad Alonso Elvira. CP. Francisco Pino. Valladolid. España.  
E-mail: [bullying@telefonica.net](mailto:bullying@telefonica.net)

## Introducción

Los cuentos, sobre todo en las etapas infantiles, nos ayudan a interpretar la realidad. Nos ayudan a entender las actuaciones de las personas adultas, nos sirven para situarnos en el mundo. Suponen modelos simbólicos que ayudan a la comparación personal y a la incorporación de pautas morales (Bandura, 1976). Mejoran nuestro autoconcepto (Bettelheim, 1999; Pinkola-Estés, 2005) y facilitan la maduración infantil (Echeita, 1996). A veces nos dan las alas para poder llegar a alcanzar los sueños y otras nos sirven de apoyo para vencer los miedos (Bryant, 1995). Forman parte de esa realidad virtual que precisamos para apropiarnos del universo, para poder llegar a entender conductas y situaciones que por si mismas nos resultan incomprensibles (Rabazo y Moreno, 2006).

A través de los cuentos adoptamos papeles e interpretamos una realidad que puede resultarnos hostil. Dado que los cuentos ejercen una gran influencia en la formación de la personalidad desde la infancia, es preciso conocerlos, contarlos, escribirlos y analizarlos para poder utilizarlos en la escuela y ayudar a nuestro alumnado a vencer sus miedos, a tener una autoestima ajustada y poder solucionar sus conflictos y dificultades tanto con iguales como adultos.

A veces nuestro alumnado no sabe como abordar una situación conflictiva, no sabe como explicar una conducta, no sería capaz de explicar en propia persona lo que le está sucediendo, cuando lo que le sucede, como en el caso del bullying (Avilés, 2006a,b; Ortega y Mora-Merchán, 2000), le hace sufrir, no lo encaja, no se explica por qué le ha “tocado a él, a ella”. Pero si eso mismo, le sucede a un personaje de cuento. Puede intentar salir de su propio papel, sea el de víctima o el de agresor y puede intentar modificar esas

conductas. Como sucede con el personaje del cuento, es así como podemos comenzar a tirar del hilo y posteriormente, dramatizar el cuento, analizarlo, comparar con situaciones reales, con personajes reales y dar la vuelta a la situación de ficción para que nuestro alumnado reflexione sobre sus propias actuaciones y situaciones e intente cambiarlas para mejorar en las relaciones de convivencia.

Con el presente estudio perseguimos analizar las situaciones de maltrato entre iguales a partir del análisis de un cuento infantil tradicional, con el objetivo de identificar los componentes más típicos y comunes en las situaciones de dominio-sumisión que contiene el bullying (Avilés y Alonso, 2008) y desgranar algunas estrategias didácticas que nos permitan poner en práctica tareas escolares con el alumnado, identificando primero en una situación imaginada las situaciones problemáticas y sacando, después, conclusiones prácticas para la convivencia real en la vida del grupo de pares, en relación a las interacciones interpersonales que, en ocasiones, tienden a reproducir esos patrones de dominio y agresión.

### **Los cuentos a modo de ejemplo**

En la literatura infantil existen múltiples ejemplos apropiados para trabajar estos temas.

El Patito feo es uno de los prototipos, maltratado por su colectividad y castigado a la invisibilidad y al aislamiento, pero hay otros muchos. La Cenicienta acosada por su propia familia, obligada a realizar tareas que no le gustan y privada de cualquier situación gratificante; Dumbo, un elefantito al que su propia comunidad le hace el blanco de mofas y burlas por sus grandes orejas. En este cuento se aprecia el dolor de la víctima ante el rechazo y las agresiones que sufre por parte de la comunidad, pero también se descubre la valentía, el afán de superación, la necesidad de contar con un grupo de apoyo para salir de esa situación de victimización.

El cuento que vamos a analizar es el popular “El Patito feo”, del que hemos realizado una adaptación para trabajar en aulas de educación infantil y de primaria, con el objetivo de que nuestro alumnado sea capaz de percibir, a través de las situaciones que vive el personaje, las diferentes situaciones de abuso y victimización que pueden estar sufriendo algunas compañeras o alguno de nuestros compañeros.

En principio leemos todo el cuento, haciendo resaltar los aspectos en los que encontramos esas similitudes.

### **Análisis del cuento “El Patito feo”**

Ya antes de nacer su “mamá pata” dice-*¿Qué pasa aquí?, se preguntó Doña Pata, falta uno. ¡No es posible! Hay un huevo rezagado. Allí estaba, era bastante más grande que los demás, y ni siquiera se había movido.*

Ya en el cuento se marca un dato que alude a diferencias respecto al resto de grupo. Su tamaño. En algunos casos de víctimas del bullying las “desviaciones externas”, es decir, esos rasgos que determinan la diferencia con el resto de los iguales, tener las orejas de soplillo, ser más obeso, tener ademanes de afeminado, mostrar debilidad física, etc., se han querido ver como desencadenantes de conductas para la recepción de las agresiones. Algunas investigaciones (Olweus, 1998) han rechazado esta idea, pero otras la consideran para el caso de los individuos que muestran o tienen asignada una orientación o identidad sexual diferente (Rivers, 2002) y para aquellos que presentan necesidades educativas específicas (Nabuzoka y Smith, 1993).

*Pasó una vieja y sabia pata, más experimentada que ella.”Cua, cua,cua”. Doña Pata le mostró feliz su prole.*

*-¿A que son bonitos? Dijo orgullosa, pero la vieja pata se fijó en el huevo que no se había abierto y le dijo.*

*-Si no ha salido ya, déjalo y vete al agua con tus chiquitines. Creo que es tan grande que podría ser un huevo de pava, si te sale un pavito, no podrás meterlo en el agua, no saben nadar. Y dicho lo cual se fue sin mirarla siquiera. Cuando al fin sale y van al agua, ella piensa... Mientras nadaba iba pensando. ¡Qué mala suerte he tenido!, ¡pero qué feo es!*

Comienza el posicionamiento social en su contra, se está empezando a generar el estereotipo...y lo que es más importante, la construcción de expectativas por parte de los adultos que finalmente vienen a basar lo que ha venido en llamarse la profecía cumplida (Linares y Benedito, 2007).

*Después de mirarlo varias veces ya no le parecía tan feo, y además, nadaba muy bien. Es un chico muy listo, pensó, y con orgullo se lo presento al resto de sus amigos del camino, a las otras patas y patos, a un ganso que pasó por allí, a una cigüeña que tenía su nido en una torre cercana, a los caracoles y babosas y hasta a las ranas y sapos que vivían en la orilla del río.*

Su madre, que es quien más le quiere en el mundo, cambia pronto de actitud y al verlo nadar bien, reflexiona y se convierte en su defensora. Descubre otras cualidades que pueden ser valoradas al margen del aspecto físico.

*Pero sucedió que antes de que ella pudiera darse cuenta otro pato cruzó rápidamente el camino y picoteó al patito feo directamente en el cuello, el chilló, todos los demás se rieron de él.*

*La mamá pata gritó. ¡Déjale en paz, cobarde!*

*Pero el pato “agresor”, contestó. ¡No quiero! Es tan feo y tan raro que necesita que le “intimiden” un poco.*

*- Para que espabile gritó otro pato que estaba en la orilla*

*Y la Pata más vieja, que pasaba por allí, lenta y pesada, asintió.*

*- Ese pato tan feo tiene que ser una equivocación, no te preocupes si le gastan bromas pesadas, así aprende, y como es tan grande ya sabrá defenderse.*

Aparece la aceptación social de la agresión contra una víctima inocente, por el mero hecho, en este caso, de la diferencia física. Incluso, grupal y socialmente se acepta que cierta violencia es necesaria para poder estimular las defensas y la capacidad de autodefensa de los más débiles o de los menos agraciados. La vida es dura y cuanto antes nos acostumbremos a hacernos respetar, incluso reaccionando ante la violencia con agresión, antes seremos capaces de marcar nuestro territorio y hacernos respetar. Además, esta falta de reacción en las víctimas confirma al resto de compañeros/as en el grupo de pares que se trata de un personaje sin valor y terminan situándolo, en el ranking del estatus grupal, en las posiciones más bajas sociométricamente hablando (Perren y Hornung, 2005)

*El Patito feo estaba triste, muy triste, triste de verdad, miraba a su mamá y lloraba sin decir nada.*

*A pesar de todo, los demás patos y las patas, cuando la mamá no les veía, cuando nadaban solos, o cuando estaban detrás de un árbol, le molestaban de mil maneras. Le silbaban, le insultaban, le gritaban, le quitaban la comida, le empujaban hasta que perdía el equilibrio y se caía, se le echaban encima mientras nadaba con la intención de ahogarle o por lo menos asustarle. Mientras unos le hacían esas cosas, otros se reían y otros miraban para otro lado.*

*Entre todos los patos que le hostigaban había 2 que eran especialmente cueles, siempre que lo encontraban le atacaban y los demás se burlaban de él. No podía esconderse en ningún sitio, ellos se encargaban de encontrarlo.*

Aparece el silencioso sufrimiento de la víctima y la impunidad de los agresores. La silenciosa complicidad de los espectadores cuando no su participación activa en la agresión. En esta parte del cuento, se definen las posiciones y actuaciones de cada uno de los personajes en el desarrollo de actitudes respecto a la víctima y a lo que sucede (Rigby, 2005). Quienes

abanderan la agresión (un agresor/a o grupo de agresores/as tomando la iniciativa en la puesta en marcha de las agresiones), la reacción de la víctima (en este caso una víctima pasiva, que no reacciona ante los ataques y lo único que hace es responder con tristeza, lamento y sumisión) y el posicionamiento moral y de actuación de quienes contemplan lo que pasa (unos aceptándolo como mal menor, otros alentándolo o justificándolo dada la fuerza del agresor/a o por la falta de reacción de la víctima, y otros inhibiéndose y no metiéndose en problemas, puesto que la cuestión no iría con ellos).

*El pobre patito no entendía qué le pasaba y estaba cada día más triste. No quería alejarse de su mamá y por eso su mamá se enfadaba y el resto de patitos y patitas se burlaba aún más de él. A veces se escondía donde nadie pudiera encontrarle, a veces zigzagueaba de derecha a izquierda para poder esquivarlos, pero eran muchos y no podía escapar. Era la criatura más desdichada que jamás hubiera existido en este mundo.*

Falta de un afrontamiento adecuado ante lo que pasa. Incomprensión del fenómeno y soledad ante la injusticia que se comete, lo que lleva a las víctimas a considerarse culpables, sobre todo, cuando el maltrato se mantiene durante mucho tiempo.

En la base de la reacción de las víctimas pasivas, que no emiten respuesta alguna y su única reacción es la sumisión y la queja, está la elección de una forma de afrontamiento poco eficaz para salir de la situación. Es cierto, que muchas víctimas no disponen de recursos personales, situacionales y/o contextuales que favorezcan la elección de otras salidas. Sin embargo, resulta crucial que las víctimas dispongan o se les faciliten herramientas alternativas a la falta de respuesta que les ayuden a variar sus actuaciones que hasta ese momento están siendo poco efectivas. La ayuda de otros iguales o de otros adultos, la conducta asertiva y la evitación de situaciones de riesgo se han mostrado decisivas en este campo (Avilés, Irurtia y Alonso, 2008).

*Al principio, su mamá siempre le defendía, pero eran tantas veces las que tenía que salir en su defensa y tantas veces las que sus amigas patas le decían que no le protegiera tanto, que era bueno que aprendiera a defenderse solo, que la mamá se cansó y le decía.*

*-¡Ojala te fueras de aquí!*

*Cansado de todo aquello, un día, el pobre patito, huyó. Tenía todas las plumas alborotadas y algún que otro picotazo de los patos agresores, las heridas que tenía le dolían cuando corría, pero corría y corría sin parar hasta que se alejó lo suficiente del lugar que había sido su hogar.*

A veces el desentendimiento de las personas adultas que rodean a la víctima hace que ellas decidan “quitarse de en medio”, ya que se sienten culpables por su propia infelicidad y por los problemas que “causan” a su alrededor. Esta visión distorsionada de la realidad, a veces, les lleva a ausentarse del colegio, escaparse de casa y en el peor de los casos al suicidio.

*Estaba muy cansado y se quedó dormido al lado de un estanque de aguas sucias, llenas de maleza que le permitían esconderse, cuando despertó y se metió en el agua, se sumergió hasta el fondo, eso era lo que más le gustaba del mundo. Sacó la cabeza del agua al oír unos gritos que le sonaban familiares, miró y vio a las criaturas más hermosas que había visto nunca. Volaban sobre su cabeza y parecía que le hablaban con simpatía. Su corazón se puso a latir con fuerza, no quería que le pasara lo de siempre, el rechazo, y se quedó inmóvil viendo pasar a aquellas preciosas criaturas. Las lágrimas asomaron a sus ojos. Como aquellos animales seguían gritando el contestó con un grito similar que no se había escuchado nunca, se asustó al escucharse y se quedó acurrucado en el fondo del estanque, se sentía tan desvalido...*

*El patito notaba que sus alas se habían vuelto muy fuertes y que podía recorrer mucho espacio volando sin cansarse y que aguantaba mucho tiempo nadando y dentro del agua.*

*Un buen día volvió a ver a las bellas criaturas que le habían gritado y el se emocionó al verlas, ellas volvieron a llamarle, esta vez no tuvo miedo, contestó a su llamada y voló con ellas, nadie en aquel grupo de cisnes le dijo un mala palabra, ni un insulto, ni un empujón. Se sintió feliz de tener por fin amigos que le querían.*

*Cuando todas aquellas aves y él mismo se metieron en el agua y se vio reflejado en ella, comprobó que se había convertido en un hermoso cisne de cuello blanco que nadaba majestuoso y feliz entre otros compañeros, patos, ánsares, gansos y cisnes, nadaban a su alrededor, nadie le maltrataba y él ya no tenía miedo.*

El encuentro con un grupo de iguales que acepta a la víctima, el trato igualitario y educado y el reconocimiento social le hace mejorar su autoestima y confianza y así puede recuperar su vida y su alegría. Sin duda, la amistad es el mejor antídoto contra el bullying (Smith, 2005). Por eso, desde el punto de la intervención y la resolución del bullying se suelen implementar todas las actuaciones que por una parte sitúen como protagonistas de la solución a los propios iguales y, por otra, que les hagan actores activos de respuestas que ayuden a salir del bullying. Es el caso de técnicas como el Círculo de Amigos (Sullivan, 2001), los Equipos de Ayuda (Avilés, Torres y Vián, en prensa 2008) o las Estrategias de Mediación (Boqué, 2005) o Consejo entre Iguales (Cowie, 2005).

Cada una de las situaciones que ha vivido el patito, han sido vividas por un niño, por una niña que sufre acoso escolar, se puede sentir identificado, pero no solamente la víctima, tiene su reflejo en el cuento, lo tienen los agresores, que deben hablar de lo que hacen, lo tienen los espectadores, que deben cambiar de actitud, lo tienen también los adultos, que deben implicarse más y no mirar para otro lado. Además el cuento tiene un final feliz, y resuelve la situación encontrando al grupo de iguales, con quienes se identifica y le tratan bien. En nuestra escuela están

nuestros iguales con quienes hemos de tener una amable convivencia para poder ser personas seguras y felices.

## **Algunas pautas de trabajo para el aula**

### *La adaptación*

En principio, es importante la selección del cuento, así como la adaptación de la narración tanto para el grupo de edad que lo va a escuchar como para resaltar los temas y aspectos que queremos trabajar. En el caso que nos ocupa, la adaptación narrativa se ha hecho para un alumnado de primer y segundo ciclo de primaria y para trabajar el bullying.

### *La ambientación*

Es preciso, antes de comenzar a trabajar el cuento, generar cierta expectación al respecto. Es posible que todo nuestro alumnado ya haya escuchado este cuento un sin fin de veces, y no espere encontrar nada nuevo, pero debemos crear un ambiente de expectación ante la narración. Hacer carteles con frases motivadoras, organizarlo con un “cuentacuentos” ajeno al centro, o buscar a algún alumno, alguna alumna “mayor” y popular entre el alumnado para que cuente o lea nuestra versión del cuento.

En este primer contacto no es preciso más que disfrutar de la narración, no hace falta realizar ningún tipo de análisis ni comentario. Se puede organizar para antes de la salida de clase, o antes de un recreo.

### *El análisis*

Al regreso del recreo, o bien a la vuelta de casa, el tutor, la tutora, retoma el cuento y comenzamos a analizarlo por partes. De cada uno de los episodios y e manera independiente se realiza la narración de forma pausada y aportando toda la implicación posible.

### *La asamblea*

En cada uno de los fragmentos que analizamos, se pide al alumnado que opine sobre lo que hemos contado y a partir de sus opiniones vamos formulando preguntas con el fin de hacerles reflexionar sobre lo que han escuchado, sobre los hechos, sobre los personajes, sus conductas, sus opiniones... Vamos anotando las aportaciones y realizamos un cuadro con los aspectos que consideramos más relevantes para trabajar sobre ellos. En este sentido conviene detenerse, para el caso del bullying, en los componentes que lo constituyen y que están reflejados en el cuento: falta de aceptación de las diferencias individuales, construcción de estereotipos, desequilibrio de poder, reiteración de las agresiones, aceptación social de cierto grado de violencia, uso de la violencia para la obtención del estatus grupal, indefensión de la víctima, inhibición del grupo ante los hechos, etc.

Les pedimos que aporten soluciones a los comportamientos o conductas que ven negativas o que pueden hacer daño al personaje y a la salud de la convivencia del grupo.

### *El trabajo en grupo*

En grupos pequeños, se hacen propuestas de modificación de los hechos, actitudes, comportamientos, y hacemos representaciones gráficas de lo que nos han sugerido, los interpretamos con nuestras palabras, buscamos similitudes en nuestra convivencia de aula, de colegio, de barrio o de pueblo.

No se dicen nombres, se buscan situaciones similares y la posibilidad de modificarlas. En este momento sería interesante que la tutora o el tutor, condujera al grupo a la toma de decisiones colectivas sobre cambios de conductas en la convivencia del grupo. ¿Qué nos enseña el cuento? ¿Tiene esto aplicación en nuestra convivencia? ¿Qué podemos comprometernos a cambiar? ¿A qué nos comprometemos como grupo e individualmente?

### *El trabajo individual*

Se les pide que reescriban o dibujen la situación que ha vivido el personaje del cuento en el relato que hemos hecho, que anoten los nombres de otros personajes y que se lo cuenten a alguien de su familia, que pidan su opinión sobre las conductas de los personajes y que en la siguiente sesión en la que abordemos de nuevo la temática del cuento, nos lo comenten en clase.

### *La representación*

Con todo lo que haya salido realizamos un dossier, una exposición y una representación de la situación.

Hacemos partícipes de nuestro trabajo a todos los miembros de la comunidad educativa y además les implicamos en la toma de conciencia sobre la necesidad de resolver las situaciones de abuso y maltrato para mantener en nuestro centro una convivencia saludable.

### **Algunas Conclusiones**

Los cuentos tradicionales poseen y recogen todo el conjunto de valores que pone en juego una sociedad en su convivencia. Sin duda, también reflejan los contravalores que impregnan las relaciones interpersonales. Muchos de ellos se han señalado al tratar el tema del bullying a partir del

cuento del “patito feo”. La exclusión, la discriminación, el rechazo, la generación de estereotipos y de expectativas por parte de los adultos hacia los niños, las “desviaciones externas” y la penalización de las diferencias individuales que se salen de la norma del grupo de pares, la aceptación de cierto grado de violencia para conseguir poder en los grupos, los posicionamientos morales y actitudinales individuales ante las situaciones de maltrato y acoso, y las formas de afrontamiento del abuso o de intento de dominio, son sólo algunos ejemplos de los componentes que están detrás de estas formas de maltrato. Identificarlos en los cuentos, por una parte, nos permite valorarlos desde la distancia, ponernos en diferentes posiciones y papeles de personajes para comprenderlos mejor. Y sobre todo, son una herramienta idónea para elaborar propuestas de trabajo en el aula, con las que consensuar pautas de convivencia saludable y prácticas de buen trato en el ámbito escolar, así como en el marco educativo familiar y social.

Las propuestas didácticas que favorecen la consecución de un buen clima escolar son las que, como las que hemos propuesto, se basan en metodologías de cooperación y participación, que tienen en cuenta al alumnado y lo hacen protagonista y ponen en valor sus aportaciones y conocimientos y experiencias previas sobre el maltrato entre iguales.

## Referencias

- Avilés, J. M. (2006a). *Bullying: el maltrato entre iguales. Agresores, víctimas y testigos en la escuela*. Salamanca: Amarú.
- Avilés, J. M.<sup>a</sup> (2006b). El maltrato entre iguales (*bullying*). *II Congreso Virtual de Educación en Valores*. Universidad de Zaragoza. <http://www.unizar.es/cviev/> (3 de enero de 2006).
- Avilés, J. M. y Alonso, M. N. (2008). Análisis de componentes identificativos de la violencia en el contexto escolar. Violencia, conflicto y maltrato. Itinerario de frontera. En I. Leal, J. L. Pais, I. Silva y S. Marques, (Eds.), *7º Congresso Nacional de psicologia da saúde*, (pp. 119-129). Porto: ISPA Ediciones.

- Avilés, J. M., Iruirtia, M. J. y Alonso, M. N. (2008). Víctimas y bullying. Pasos para la intervención con las víctimas. En *Amazônica – revista de psicopedagogia, psicologia escolar e educação*, em este número.
- Avilés, J. M., Torres, N. y Vián, M. V. (2008 en prensa). Equipos de Ayuda, Maltrato entre Iguales y Convivencia Escolar. En *Revista de Investigación Psicoeducativa*. Universidad de Almería.
- Bandura, A. (1976). Social learning perspective on behavior change. In A. Burton (Ed.), *What makes behavior change possible?* (pp. 34-57). New York: Brunner/Mazel.
- Bettelheim, B. (1999). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Boqué, M. C. (2005). *Tiempo de Mediación*. Barcelona: CEAC.
- Bryant, C. S. (1995). *El Arte de Contar Cuentos*. Madrid: Biblaria.
- Cowie, H. (2005). El problema de la violencia escolar: trabajando las relaciones. En J. Sanmartín (Coord.) *Violencia y escuela*. (183-187). Valencia: Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia.
- Echeita, G. (1996). La integración de niños y niñas superdotados. En J. F. Delgado de Miguel, (Coord.), *La escuela que incluye las diferencias, excluye las desigualdades: Congreso de CEAPA sobre necesidades educativas especiales*, pp. 131-137.
- Linares, L. I. y Benedito, M. A. (2007). El grupo de iguales como contexto de la inadaptación. En *Acciones e Investigaciones Sociales*, pp.65-99.
- Nabuzoka, D. y Smith, P. K. (1993). Sociometric status and social behaviour of children with and without learning difficulties. *Journal of child psychology an psychiatry*, 34, 1435-1448.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Ortega, R. y Mora-Merchán, J. A. (2000). *Violencia escolar: Mito o Realidad*. Sevilla: Mergablum, Edición y Comunicación.

- Perren, S., Hornung, R. (2005). Bullying and delinquency in adolescence: victims' and perpetrators' family and peer relations. En *Journal of psychology*, 64 (1), pp. 51-64
- Pinkola-Estés, C. (2005). *Mujeres que corren con los lobos*. Barcelona: Zeta Bolsillo.
- Rabazo, M. J. y Moreno, J. M. (2006). Estilo interactivo durante la lectura de cuentos infantiles de contenido engañoso. En *Revista de Investigación Psicoeducativa*. Nº 10, Vol 4(3), pp. 493-512.
- Rigby, K. (2005). Why do some children bully at school? The contributions of negative attitudes towards victims and the perceived expectations of friends, parents and teachers. En *School psychology international*, 26 (2), pp. 147-161.
- Rivers, I. (2002). Growing-up at school for lesbian, gay and bisexual students: a UK perspective. En V. Surnari, J. Kangasvuo y M. Heikkinen (Eds.) *Gendered and sexualised violence in educational environments*, (233-242), Oulu: Oulu University Press.
- Smith, P. K. (2005). Violencia escolar y acoso: factores de riesgo familiares. En J. Sanmartín (Coord.) *Violencia y escuela*. (59-76). Valencia: Centro Reina Sofía.
- Sullivan, K. (2001). *The anti-bullying handbook*. Singapore: Oxford University Press.

Recebido em 30 de abril de 2008. Aceito: em 27 de maio de 2008.